

# Lecciones de coexistencia entre arqueología y arquitectura: el fenómeno narrativo en Teopanzolco

*Lessons on the Coexistence Between Archaeology and Architecture: A Narrative Phenomenon at Teopanzolco*

## Resumen

Se propone comprender la arquitectura como narrativa de coexistencias espaciales. En Teopanzolco, Morelos, las ruinas prehispánicas entran en diálogo con la arquitectura de Isaac Broid y Productora, quienes dan vida al espacio del centro cultural en continuidad con el sitio arqueológico. La filosofía de Paul Ricoeur se despliega en el pensamiento de Bruno Zevi para obtener una lección pedagógica. Destacando las aportaciones transdisciplinarias de Alejandro Villalobos, se establecen posibles secuencias narrativas configuradas desde puntos de visibilidad en las estructuras. El espacio se convierte en el hilo conductor entre épocas, capaz de conectar y de congrega distintos discursos históricos.

**Palabras clave:** coexistencia, narrativas espaciales, pedagogías del espacio, Teopanzolco, Paul Ricoeur

## Abstract

*This article proposes understanding architecture as a narrative of spatial coexistences. At Teopanzolco, in the state of Morelos, the pre-Hispanic ruins enter into dialogue with the architecture of Isaac Broid and Productora, who shape the cultural center's spaces in continuity with the archaeological site. Paul Ricoeur's philosophy unfolds through Bruno Zevi's spatial thinking to derive a pedagogical lesson. Highlighting the transdisciplinary contributions of Alejandro Villalobos, the study identifies possible narrative sequences configured through points of visibility within the structures. In this framework, space becomes the guiding thread between historical periods, capable of connecting and bringing together diverse historical discourses.*

**Keywords:** Coexistence, Spatial Narratives, Pedagogies of Space, Teopanzolco, Paul Ricoeur

**Julio Jesús  
Jiménez Sarabia**

Universidad Anáhuac México

**Joel Iglesias Marrero**

Universidad Anáhuac México

**Marco Antonio  
Cervera Obregón**

Universidad Anáhuac México

Fecha de recepción:

3 de octubre de 2025

Fecha de aceptación:

12 de noviembre de 2025

[https://doi.org/10.22201/](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95025)

fa.2007252Xp.2025.16.32.95025



Este trabajo está amparado por una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial, 4.0

Como relato vivo, Teopanzolco, en el estado de Morelos, se convierte en un lugar de convergencia entre lecciones pedagógicas: la prehispánica y la contemporánea. Es necesario entender, para recibir ambos aprendizajes, las aportaciones de Paul Ricoeur en torno a su reflexión sobre el tiempo como interpretación discursiva. Para este autor, la arquitectura puede ser comprendida como un fenómeno narrativo. En su obra fundamental *Tiempo y Narración* establece la posibilidad de construir una identidad a partir de un espacio situado.<sup>1</sup> Más aun, sitio arqueológico y espacio arquitectónico, como ha advertido Villalobos,<sup>2</sup> pueden coexistir en nuestro tiempo histórico, para entretrejerse y mostrar distintas maneras de estar en el mundo.<sup>3</sup>

Resulta fundamental distinguir entre espacio y sitio para comprender el fenómeno de las narrativas espaciales. Como sostiene Villalobos (1992), el espacio como un sistema amplio integra componentes ambientales y culturales que dan soporte a la vida como escenario.<sup>4</sup> En este caso de estudio se puede decir que, después de la desaparición de sus constructores, sean éstos tlahuicas o mexicas, arqueólogos o restauradores, la transformación que ha experimentado Teopanzolco por su reconstrucción, deterioro o intervención, se teje de manera totalizante en sus condiciones materiales y simbólicas dentro de nuestro imaginario cultural, hecho que nos obliga a reflexionar desde la vida cotidiana.

Para la arqueología, el sitio es un lugar preciso y tangible donde pueden llevarse a cabo prácticas como unidad de análisis. Para la hermenéutica, la arquitectura puede ser comprendida como un relato capaz de introducirnos en un modo de escribir desde un tiempo situado, para consolidar nuestra identidad espacial como un fenómeno de la discursividad. En este punto de la investigación es necesario, primeramente, hacer un encuadre arqueológico de este lugar tan significativo. Recapitulemos.

### Lecciones desde la arqueología

Cuando hablamos de la arqueología del estado de Morelos vienen a nuestra mente algunos de los yacimientos más representativos de la región. Entre ellos, destacan el caso de Xochicalco, por la manera en

<sup>1</sup> Paul Ricoeur, *Tiempo y narración III: El tiempo narrado*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2013.

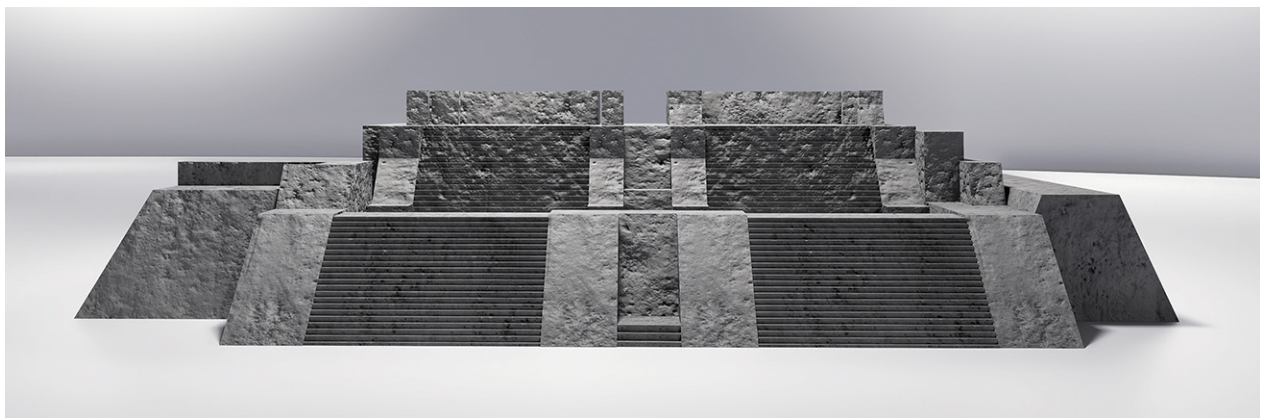
<sup>2</sup> Alejandro Villalobos Pérez, *Urbanismo y arquitectura mesoamericana: Una perspectiva*, tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992, p. 117.

<sup>3</sup> Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, Madrid, Trotta, 2003.

<sup>4</sup> A. Villalobos, *op. cit.*

la que se posiciona en el paisaje, o el de Chalcatzingo, conocido por su fuerte presencia olmeca. En ambos casos, son arquitecturas que, sin duda, fenomenizan el paisaje natural desde sus propias narrativas.

El sitio arqueológico de Teopanzolco ha llamado la atención de diversos investigadores. Se destacan Alfonso Caso y José Reygadas Vértiz como pioneros de los trabajos de exploración y conservación del yacimiento desde 1921, y encauzan la mayor parte de las excavaciones hacia el gran basamento piramidal.<sup>5</sup> Cabe señalar que este organismo arquitectónico (Figura 1) cuenta con una *doble capilla*; es decir, remata en la parte superior con dos adoratorios que dan cuenta de la cosmovisión dual nahua; característica predominante en las construcciones prehispánicas en el Altiplano Central de los periodos Posclásico Temprano y Tardío.



Hoy en día, gracias a los estudios de Jorge Angulo (1976), Michael Smith (2010) y Bárbara Konieczna (2023) se ha podido reconocer en el sitio su relación histórica con dos grupos etnolingüísticos propios del Posclásico Temprano y Posclásico Tardío: los tlahuicas y los mexicas.<sup>6</sup> Los primeros fueron la sociedad protagonista que llega desde el norte como pueblo migrante para finalmente ser fundadores de este espacio. Por su parte, los mexicas invadirían la región en tiempos del *tlatoani* Izcóatl hacia 1430, con lo que dio comienzo su imperio.

<sup>5</sup> Michael E. Smith, "La época posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas", en Sandra López Varela (ed.), *La arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*, Cuernavaca, Universidad Autónoma del Estado de Morelos (Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del Sur, t. 2), 2010, p. 139.

<sup>6</sup> Jorge Angulo Villaseñor, "Teopanzolco y Cuauhnánhuac, Morelos", en Eduardo Noguera (ed.), *Los señoríos y estados militaristas*, Ciudad de México, INAH/SEP, 1976, pp. 183-208; Smith, *op. cit.*; Bárbara Konieczna, "El templo más antiguo dentro del Gran basamento de Teopanzolco, Morelos", en *El Tlacuache*, Morelos, Centro INAH, 2023, pp. 1-18.

Figura 1. Interpretación digital del Gran Basamento del sitio arqueológico de Teopanzolco. Nótese cómo para la arquitectura prehispánica, tres elementos entran en juego en la composición: escaleras, volumetrías y alfardas. Destacan en la primera estructura las alfardas con remate en forma de dado. Con base en información de Bárbara Konieczna (2023).

Elaborado por Aguirre, G. Archivo IILA, Universidad Anáhuac México.

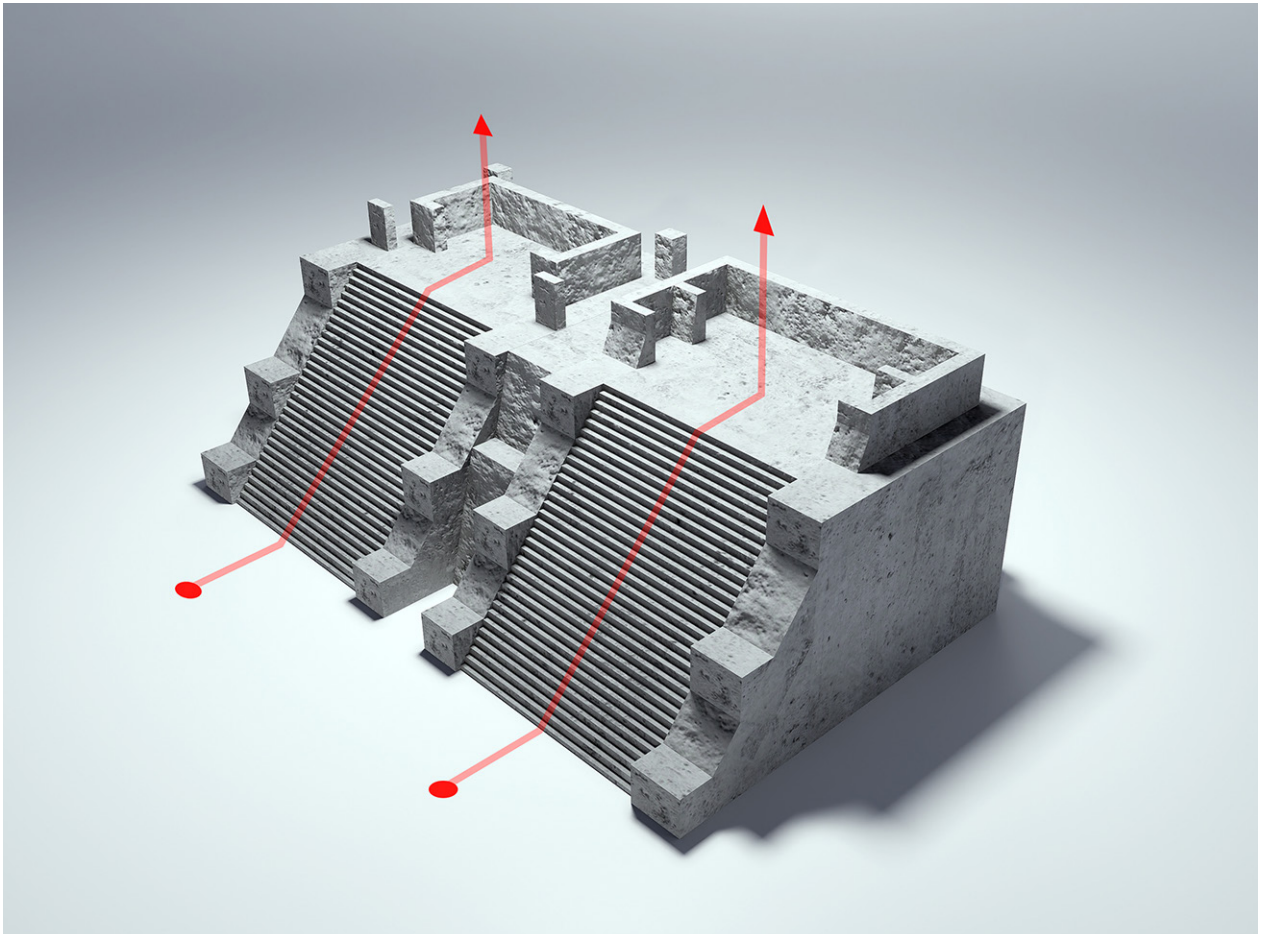
El *altépetl*<sup>7</sup> que nos interesa de manera particular es el de Cuauhnáhuac, que contaba con su centro ceremonial más importante, el que hoy denominamos como Teopanzolco, capital que luego fue trasladada al centro mismo de Cuauhnáhuac. Corresponde a un tiempo entre los años 1100 a 1400 d. C. aproximadamente, en el periodo de transición entre el Posclásico Temprano al Tardío.<sup>8</sup>

Desde los puntos de vista urbano y arquitectónico, el sitio arqueológico de Teopanzolco se compone de determinados monumentos, los cuales no necesariamente representan todo el conjunto urbano que en realidad existía en su época de apogeo, es decir, son solamente los que hasta el momento se han podido recuperar por las exploraciones y que están a la vista de los visitantes.

El sitio arqueológico se compone de más de 15 monumentos; cuenta con, por lo menos, dos etapas constructivas en lo relativo al Gran Basamento. Una gran plaza al centro establece el conjunto.

Figura 2. Primera etapa constructiva tlahuica del Gran Basamento. Con su templo doble recupera el sistema de pensamiento. Nótese que la alfarda en forma de dado marca tres momentos en el ascenso y descenso de la escalera, lo cual construye un ritmo itinerante.

Elaborado por Aguirre, G.  
Archivo IILA, Universidad  
Anáhuac México.



<sup>7</sup> Término relacionado con el concepto de señorío, derivado de la lengua náhuatl.

<sup>8</sup> M. E. Smith, *op. cit.*, p. 132.

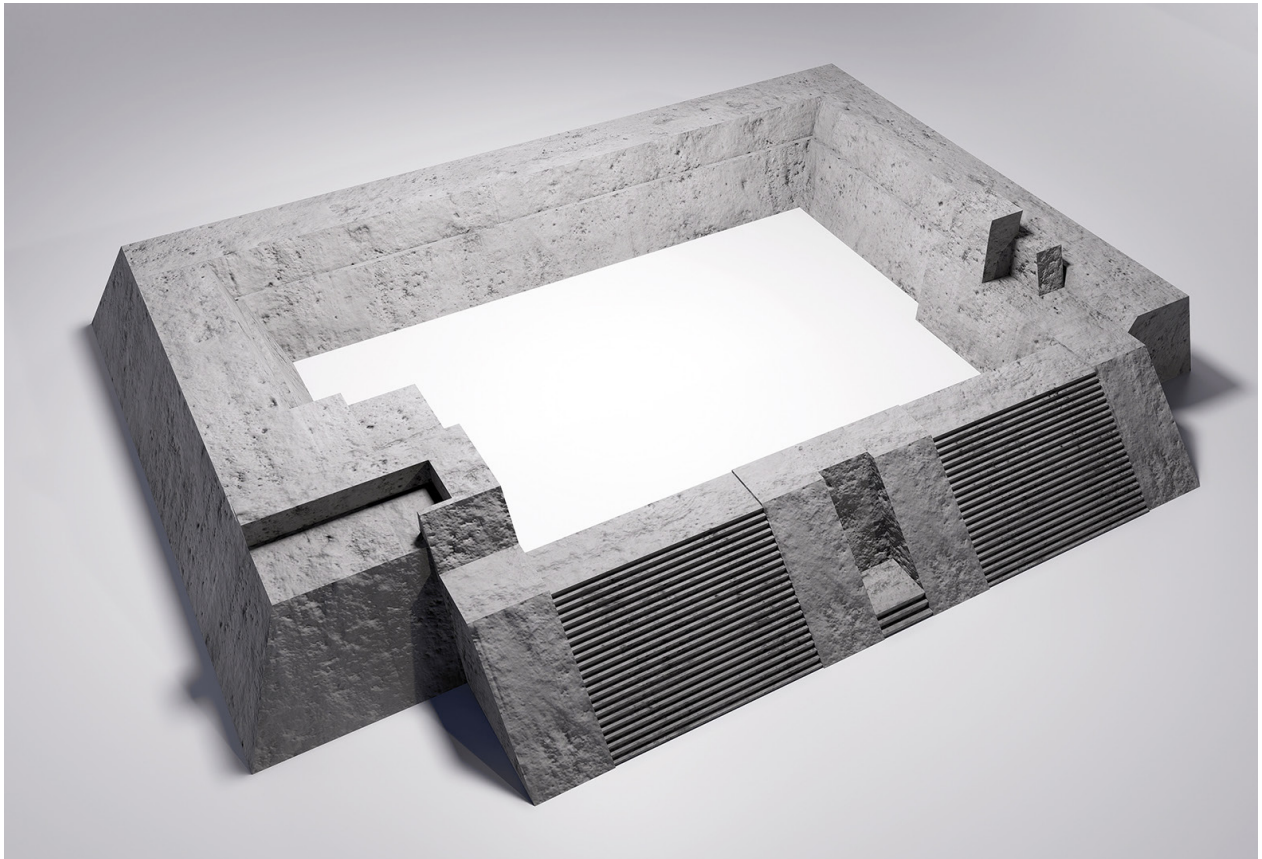


El Gran Basamento con su doble capilla, diseño y estructura se configura de manera similar a los emblemáticos edificios Templo Mayor, de Tenochtitlan, o Tlatelolco.<sup>9</sup> Resalta el hecho ya muy conocido de que la invención de los templos dobles en las estructuras escalonadas mesoamericanas no es mexicana sino de algunos años antes (Figura 2).

Cabe destacar que, el asentamiento prehispánico de Teopanzolco no se reducía a los vestigios actuales del sitio arqueológico. Probablemente, con un tamaño más grande se constituía como un escenario más amplio, en donde se tejieron relaciones con el paisaje natural, siempre en diálogo con fenómenos astronómicos. Eso significa que el vestigio que aún persiste corresponde a una parcialidad de este gran conjunto y nos invita a continuar futuras investigaciones. Según los estudios del yacimiento, el sitio cuenta con dos etapas constructivas (Figura 3), observables en algunos de los diversos edificios de la zona, entre los que destacan la plataforma 12, el Gran Basamento, y parte de la plataforma 15.

Figura 3. Segunda etapa constructiva, posiblemente tlahuica o mexicana que rodea la primera estructura (Figura 2) del Gran Basamento.

Elaborado por Aguirre, G.  
Archivo IILA, Universidad  
Anáhuac México.



<sup>9</sup> Alejandro Villalobos, "Consideraciones sobre el plano reconstructivo del recinto sagrado de México Tenochtitlan", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 4, 1985, pp. 57-93.

Cuando hablamos de lo que ha quedado al descubierto del sitio, podemos reconocer lo siguiente: el *altépetl* se establece en una gran plaza central, en la cual se encuentra ubicado el edificio principal (estructura 1), que con su fachada de acceso se orienta hacia el oeste, de manera tal que se dispone hacia el ocaso. Este intersticio dentro del centro ceremonial podría haber albergado un posible juego de pelota.<sup>10</sup> En la gran plaza también se encuentra de manera paralela una serie de edificios menores, dentro de los cuales destaca una estructura de planta circular, probablemente asociada al culto del dios del viento Ehécatl, Quetzalcóatl.

Cabe destacar que la distribución de los edificios y el diseño general de Teopanzolco guardan cierta correspondencia con lo que se ha recuperado de algunas otras ciudades propias del Posclásico Tardío en el Altiplano Central. El Gran Basamento resulta especialmente relevante dentro de estos hallazgos, con su doble capilla, doble escalinata y las respectivas alfardas, por ejemplo, en su primera etapa constructiva, en tanto que su configuración coincide con patrones arquitectónicos presentes en Tenochtitlan o Tlatelolco, en su correspondiente Templo Mayor. Esto abre la discusión sobre si la gran pirámide de Teopanzolco influyó en la concepción del imperio mexica.

Para cuando Teopanzolco fue abandonado hacia el año 1400, Tenochtitlan aún no comenzaba su etapa imperial. Veintisiete años después se consolidará y probablemente el imperio tepaneca pudo haber influido en la concepción de Tenochtitlan.<sup>11</sup> Sea como fuere, la lección de la arqueología nos edifica de manera constante al entrar en diálogo con la evidencia científica, por lo que siempre está abierta a la continua reconfiguración de sus hipótesis.

En este sentido cabe recordar que en otro momento de la historia de la arqueología se pensaba que los templos dobles podrían haber sido una aportación especialmente mexicana a la arquitectura prehispánica, pero ahora sabemos que ya existía este tipo de monumentos desde los periodos Posclásico Temprano o Posclásico Medio, en ejemplos de manufactura chichimeca, como la estructura de Tenayuca en Tlalnepantla, Estado de México, o como el propio Teopanzolco. Al respecto, es probable que los mexicas hayan incorporado el concepto del llamado *dado arquitectónico*, que remata la parte superior de las alfardas.

Como vimos, la arqueología como disciplina en continua reinención de sus *epistemes* pone en diálogo distintos vestigios físicos.

<sup>10</sup> Bárbara Konieczna, "Investigaciones en la zona arqueológica de Teopanzolco, Morelos", en *Anales de Arqueología*, Ciudad de México, INAH, 2005, p. 224.

<sup>11</sup> M. E. Smith, *op. cit.*, p. 140.

Desde un tiempo histórico construido constantemente desde su saber disciplinar, permite que la *evidencia arqueológica* tome la palabra para construir hipótesis de investigación y reconstruir genealogías.<sup>12</sup>

Cabe preguntarse: ¿qué puede aprender la arquitectura contemporánea de la arqueología? La respuesta a esta interrogante es de orden epistemológico: en su saber disciplinar, el modo del saber arqueológico toma como punto de partida la puesta en diálogo de distintos vestigios físicos desde una misma coexistencia histórica. Diversos objetos de estudio con base en un mismo marco teórico de interpretación pueden construir una misma narrativa. Duverger ha mostrado la cohesión del tronco etnolingüístico nahua en una misma sintonía en el arte mesoamericano.<sup>13</sup>

### Lecciones desde la pedagogía

Tendríamos que preguntarnos: ¿cómo un sitio arqueológico transmite saberes, valores, prácticas y formas de convivencia como fenómeno social educativo?, ¿cuáles serían las lecciones didácticas que obtenemos los habitantes contemporáneos al desplegar lo que somos en el espejo de lo que hemos sido?, ¿qué nos enseña y qué aprendemos cuando vivenciamos una narrativa arquitectónica?

En este punto conviene trazar un puente de unión para comprender cómo los organismos edilicios cumplen una gran función pedagógica si se constituyen en medios efectivos para educar en los fines de la colectividad, sean estos sitios arqueológicos o lugares arquitectónicos. Dichos elementos que constituyen nuestras ciudades, además de moderar la interacción entre las personas a partir del simbolismo que se produce en las narrativas espaciales, también articulan significados existenciales.<sup>14</sup> Asimismo, podríamos decir, que éstos se convierten en nodos históricos, en tanto que moldean, desde los componentes axiológicos y didácticos, la formación y transformación de sus habitantes en lo referente a “las maneras de vivir, interactuar y socializarse, articular las relaciones sociales, gestionar las necesidades, incorporar valores emergentes”.<sup>15</sup>

<sup>12</sup> Lucinda Gutiérrez y Gabriela Prado, *Descubridores del pasado en Mesoamérica*, Ciudad de México, DGE/Turner, 2021.

<sup>13</sup> Christian Duverger, *Mesoamérica, arte y antropología*, Ciudad de México, CNCA/Landucci, 2000.

<sup>14</sup> Richard Sennett, *Construir y habitar: ética para la ciudad*, Barcelona, Anagrama, 2019.

<sup>15</sup> Héctor Pose Porto y José Antonio Caride Gómez, “Las ciudades y sus espacios como construcciones pedagógico-sociales», en María Jesús Monteagudo Sánchez (ed.), *Ciudades para vivir. Habitar y transitar*, Madrid, Catarata, 2024, p. 25.

La permanencia del patrimonio cultural a lo largo de distintas épocas y el crecimiento de las trazas urbanas que dan respuesta a las necesidades siempre cambiantes de las ciudades adquieren una dinámica significativa cuando las arquitecturas de todas las épocas coexisten como espacios que educan. Así, generar conciencia sobre la crisis climática, el quebranto de la biodiversidad, el deterioro de la responsabilidad social o la degradación de los comportamientos cívicos y éticos se convierte en cuestión didáctica como rama eminentemente práctica de la pedagogía.

En el caso concreto de Teopanzolco, la coexistencia entre el medio arquitectónico prehispánico y el medio arquitectónico contemporáneo puede constituirse en un valioso ambiente para el diseño de espacios educativos en torno a la cuestión biocultural,<sup>16</sup> ya que en países con tanta diversidad como México deben acentuarse los proyectos escolares y culturales que apunten a los temas del cuidado y preservación de la diversidad biológica.<sup>17</sup>

La interacción entre construcciones que datan de más de ocho siglos dentro del horizonte postclásico, como las estructuras tlahuicas (hacia el 1200 d. C.) y las mexicas (1427 d. C.), con las edificaciones contemporáneas como el Centro Cultural Teopanzolco (2017) puede encauzar un proceso de reflexión profunda sobre cómo las culturas nahuas construyen relaciones con el entorno, para cuestionar los modos de interactuar de la ciudad actual con el paisaje natural y construido. Teopanzolco abre un diálogo particular sobre el espacio que hace una provocación, desde el punto de vista educativo, sobre las reflexiones acerca de la preservación del patrimonio cultural, y cómo éste edifica nuestra manera de entender el arte.

Como un proceso educativo y social de intercambio transgeneracional que enlaza el pasado y el presente, Teopanzolco es lugar de coexistencia entre arquitecturas de distintas épocas; plantea una oportunidad para la formación de una conciencia crítica en la

---

<sup>16</sup> En este artículo el término bioculturalidad se define conceptualmente como el conjunto de elementos culturales que son imprescindibles en la forma de ser y estar en una comunidad, como en los casos indígena y campesino, para comprender la coevolución de quienes habitan en determinados ecosistemas, coincidiendo con el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA, 2017).

<sup>17</sup> CEMDA, *Derechos Humanos y Patrimonio Biocultural. El Sistema Milpa como cimiento de una política de Estado cultural y ambientalmente sustentable*, Ciudad de México, Centro Mexicano de Derecho Ambiental, 2017, [https://www.cemda.org.mx/wp-content/uploads/2018/05/Informe-Milpa\\_4.pdf](https://www.cemda.org.mx/wp-content/uploads/2018/05/Informe-Milpa_4.pdf); Sandra Anchondo, "Defensa del patrimonio biocultural", en Sandra Anchondo, Juan Pablo Pampillo y Víctor Salazar (coords.), *Imaginando un mejor país. Reflexiones sobre desarrollo, seguridad y defensa nacionales*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2025, pp. 207-228.



ciudadanía.<sup>18</sup> Es decir, una conciencia colectiva, social e histórica, más que una conciencia individual<sup>19</sup> con respecto al derecho a la ciudad, al espacio público e incluyente<sup>20</sup> y a todas las narrativas que encierran estas arquitecturas.

Si se pretende profundizar en el estudio de Teopanzolco, es necesario considerar el espacio como una narrativa arquitectónica, bio-cultural, histórica y social para mejorar los procesos interpretativos sobre los modos de existir y coexistir de sus habitantes. Es necesario reconocer que la arquitectura, así como “las ciudades también son una forma de moldear y dar sentido a la existencia”.<sup>21</sup>

Como vimos anteriormente, el conocimiento sobre el origen tlahuica en las edificaciones mexicas y su coexistencia nahua dentro del horizonte postclásico contribuye a educar al habitante actual en las formas de imaginar la arquitectura del Templo Mayor en la Ciudad de México. Esta coexistencia entre ciudades y horizontes históricos nos invita a participar activamente en las formas de imaginar y de diseñar los asentamientos contemporáneos. La pedagogía en su componente axiológico educa con base en las necesidades y los valores de la preservación y el uso digno y armónico de los espacios de las zonas históricas y arqueológicas como destinos culturales para el enriquecimiento de la memoria histórica.

Ahora bien, con una mirada didáctica se enfatiza la acción pedagógica desde el territorio cuando la arqueología también entra en escena como disciplina científico social. El uso de las metodologías activas y la reinención de nuevos ambientes de aprendizaje,<sup>22</sup> sean estos espacios culturales o sitios arqueológicos, pueden reconceptualizar la escuela como un espacio educativo territorial que, sobre todo, sea comunitario.<sup>23</sup>

<sup>18</sup> Ana Luiza Silva Aureliano, et al., “Aprendiendo del territorio: La arquitectura como posibilidad de transformación”, *DEARQ*, núm. 35, pp. 53-61, 2023, <https://doi.org/10.18389/dearq35.2023.05>.

<sup>19</sup> Bert Hellinger, *El amor del espíritu. Un estado del ser*, Barcelona, Rigden Institute Gestalt, 2009.

<sup>20</sup> Julieta Elizabeth Santos, “Educación y Derechos Humanos: entre supuestos y exigencias. Aportes de una perspectiva filosófica crítica, intercultural y situada para su enseñanza”, *Archivos de Ciencias de la Educación*, vol. 18, núm. 26, 2024, e146, <https://doi.org/10.24215/23468866e146>.

<sup>21</sup> H. Pose y J. A. Caride, *op. cit.*, p. 24.

<sup>22</sup> Prakash Nair, *Blueprint for tomorrow. Redesigning schools for student-centered learning*, Cambridge, Harvard Education Press, 2014; Prakash Nair, et al., *The Language of School Design: Design Patterns for 21st Century Schools*, 3a ed., Fort Lauderdale, Education Design Architects, 2023.

<sup>23</sup> Sol Pérez-Martínez, “Arquitectura, educación y comunidad: Lecciones desde la investigación y la práctica”, *ARQ*, núm. 117, 2024, pp. 146-151, <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-69962024000200146>.

Por lo tanto, la coexistencia entre arquitecturas prehispánicas y contemporáneas se consolida como un espacio no formal y al mismo tiempo óptimo para la socialización patrimonial que garantiza el encuentro intergeneracional<sup>24</sup> y la eficiente formación crítica.<sup>25</sup> Los sitios arqueológicos que han quedado envueltos dentro de los entramados urbanos contemporáneos, como Teopanzolco, se convierten en aulas para dar testimonio de otras narrativas que coexisten con ellas, y se distinguen como territorios con alto potencial educativo.

Pensamos en el territorio educativo como una configuración que se puede crear, identificar o potenciar desde el espacio construido, desde el espacio-escuela, estableciendo una relación dialógica y plural de la escuela con el lugar y de la arquitectura con la infancia desde este espacio, una relación de aprendizaje y construcción mutua.<sup>26</sup>

La cita anterior conduce a la comprensión de los sitios arqueológicos y sus centros urbanos como entes vivos que educan, que están en constante transformación, regulando los valores culturales y la interacción simbólica, misma que da un adecuado marco interpretativo a las conductas de sus habitantes. Es necesario acentuar que la coexistencia arquitectónica en Teopanzolco se constituye en componente pedagógico materializado para la educación de las nuevas generaciones bajo una sólida ruta formativa, que va de lo simple a lo complejo, y que pone la lupa en los marcos conceptuales del aprendizaje situado y de las nuevas formas de organización espacial (Díaz Barriga, 2006; Peña y Bonhomme, 2018; Fernández, 2025) que parten del contexto sociocultural y se vinculan con el conocimiento de la vida cotidiana, con significado y sentido, consolidándose como un saber, saber hacer, saber ser y saber convivir.<sup>27</sup>

<sup>24</sup> Ninoska Muñoz Lira y Patricia Thibaut, "Articulación patrimonio-escuela-comunidad: una aproximación cartográfica desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner para el aprendizaje situado rural", *Estudios Pedagógicos*, núm. 4, 2022, pp. 225-246, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052022000400225>.

<sup>25</sup> Rosa María Añón-Abajas, et al., "La educación a través de la arquitectura. Una formación aplicada dentro y fuera del aula", *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, núm. 29, 2023, pp. 124-141, <https://doi.org/10.12795/ppa.2023.i29.07>.

<sup>26</sup> Ana Luiza Silva Aureliano, et al., *op. cit.*, p. 55.

<sup>27</sup> Frida Díaz Barriga Arceo, *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*, Ciudad de México, McGraw-Hill, 2006; Mónica Peña-Ochoa y Alfonso Bonhomme, "Territorios de aprendizaje en niños vulnerables: Un acercamiento desde aprendizaje situado", *Psicoperspectivas*, vol. 17, núm. 1, 2018, <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol17-Issue2-fulltext-1170>; Marina Fernández Ramos, "Remendar el paisaje: Aportes de la práctica de diseño a la teoría del aprendizaje situado. Estrategias aplicadas en Tejiendo la calle", *Diseña*, núm. 26, 2025, artículo 4, <https://doi.org/10.7764/disen.26.Article.4>.

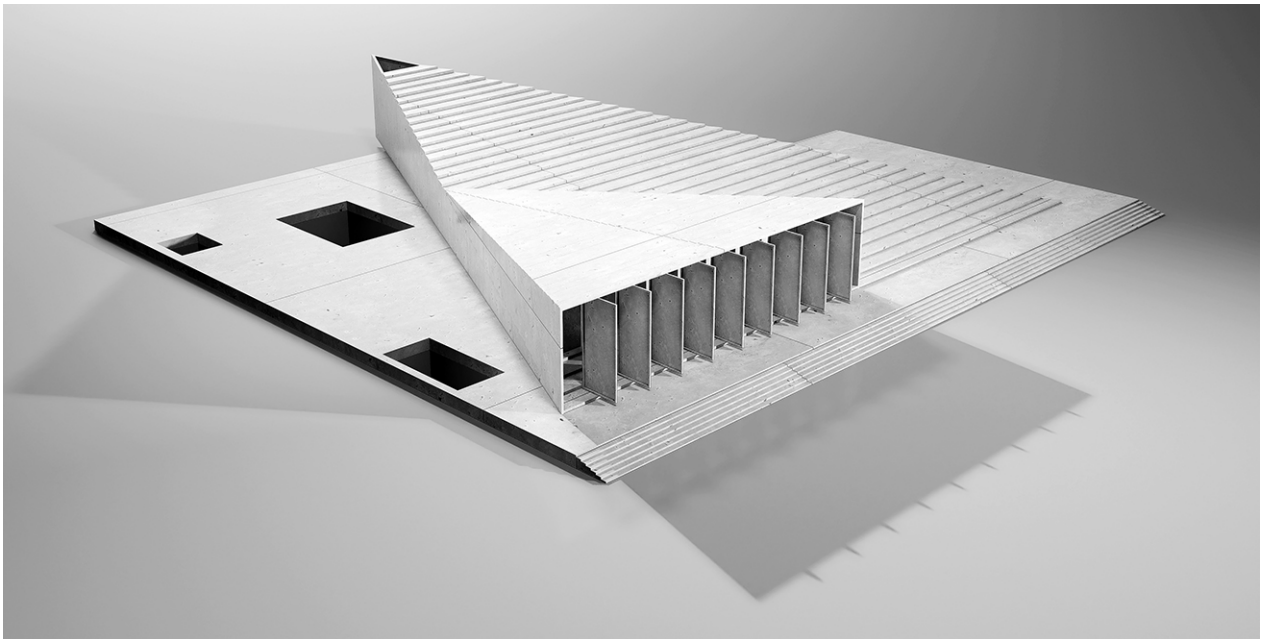


Otros aspectos relevantes que merecen ser analizados en el marco de la coexistencia arquitectónica y la educación los conforman las funciones de los medios de enseñanza-aprendizaje bajo la consigna de que los edificios prehispánicos y los actuales pueden funcionar de una manera silenciosa para educar, en general, a los habitantes de la ciudad y, en particular, a quienes visitan la zona arqueológica en donde están emplazados (Figura 4).

Entonces, se expresa un nivel de funcionalidad didáctica en la cual los dos medios arquitectónicos, arqueológicos y culturales pueden facilitar el hecho educativo por medio de sus narrativas espaciales y cómo éstas dan forma a la organización del territorio. El aprendizaje mediatizado por la experiencia narrativa de la cosmovisión prehispánica ilumina hacia un nuevo entendimiento del entorno que tienen en cuenta los ámbitos simbólico y natural de esta antigua cosmovisión. A su vez, la experiencia narrativa contemporánea anima a una comprensión histórico-cultural del pasado (Figura 5).

Aunque la cuestión de la coexistencia de arquitecturas se abre como objeto de estudio y da paso a disímiles discusiones, en este artículo es posible resaltar dos ejes didácticos funcionales para las prácticas reflexivas y críticas que validan el uso de obras arquitectónicas coexistentes para la enseñanza y el aprendizaje, en cualquiera de sus posibles formatos como componentes no personales del proceso pedagógico, es decir, objetos reales, reproducciones o instrumentos.

Figura 4. Fotomontaje e infografía que muestra la vista aérea del sitio arqueológico Teopanzolco como funcionalidad didáctica en la cual los medios arquitectónicos facilitan el hecho educativo. Al centro, en gris, en modelado digital el Gran Basamento; en amarillo plataforma oeste desde la que es visible el equinoccio prehispánico. En rojo estructura 3, 13 y 15 y posible ubicación del juego de pelota. El aprendizaje que el habitante actual toma del mundo prehispánico radica en la comprensión de la ordenación espaciante de las estructuras. Un todo sistémico en las narrativas visuales, educa al cuerpo en movimiento. *Elaboración propia con base en Konieczna (2020) Aguirre (2025) y Granados (2018).*



Uno de esos ejes es el que invita a contrastar las arquitecturas antiguas y actuales como espacios que entienden de manera distinta ciudad y naturaleza, formando a una ciudadanía crítica e incluyente. El otro eje pretende la comparación entre la arquitectura prehispánica y la contemporánea como un valioso momento para la educación cívica, que responda preguntas clave, como: ¿de qué manera una narrativa espacial sostiene un determinado modo de estar en él?, ¿cómo se han transformado los conceptos de espacio en relación con el tiempo como identidad narrativa?

En fin, desde el punto de vista pedagógico, la coexistencia de dos medios arquitectónicos en un mismo nodo urbano puede ser un gran laboratorio de investigación y una plataforma para el trabajo de campo.

### La arquitectura como fenómeno narrativo

Tiempos para la arqueología, espacios para la pedagogía y narrativas para la arquitectura; Teopanzolco se constituye como un caso de estudio para una fenomenología de la coexistencia desde distintos niveles ontológicos.

Si para las tres disciplinas —arqueología, pedagogía y arquitectura— el tiempo se convierte en configurador del espacio, es porque éste nunca está vacío, sino lleno de significados que permiten dar sentido a una época, a un destino y a un pueblo.<sup>28</sup> El espacio, en

Figura 5. Modelado digital del Centro Cultural Teopanzolco de Isaac Broid y Productora (2017). Para la arquitectura contemporánea, tres elementos configuran el organismo edilicio: escaleras, volumetrías y plataformas; de manera tal que una nueva organización deconstruye la tipología del monumento prehispánico al eliminar la alfarda y al convertir el dado en pórtico.

Elaborado por Aguirre, G.  
Archivo IILA, Universidad  
Anáhuac México.

<sup>28</sup> Christian Norberg-Schulz, *Arquitectura occidental: La arquitectura como historia de formas significativas*, Barcelona, Gustavo Gili, 1999.

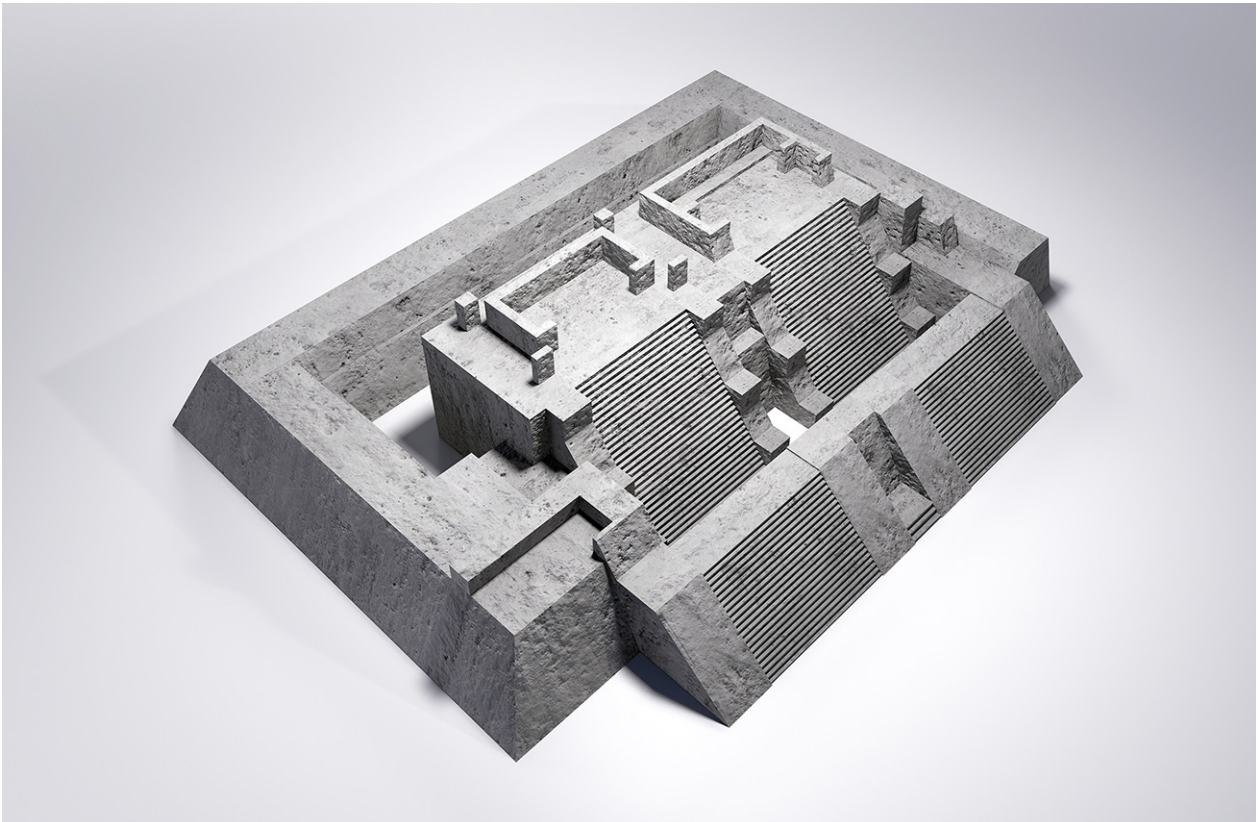


cambio, se convierte en el hilo conductor que recorre de manera transdisciplinar estos tres cortes epistémicos y, si lo hace así, es porque este concepto consolida de manera fáctica los modos de habitar en el mundo.<sup>29</sup> Por otra parte, un análisis fenomenológico del cuerpo dentro del espacio, nos viene a mostrar que el mundo encarna una doble piel entre espacio y tiempo.<sup>30</sup> Se comprende porque este fenómeno convierte la arquitectura en el testigo insobornable que da cuenta en cada momento de un modo de existir.

Como vemos, el tiempo se percibe de manera sustancialmente diferente para cada *episteme* que lo sitúa. La arquitectura habita el tiempo, la arqueología lo excava y la pedagogía extrae lecciones de él. La identidad narrativa a la que apuesta Ricoeur, se muestra como marco teórico fundamental para poder entender el fenómeno arquitectural, en tanto que da cuenta de nuestros modos de estar-en-el-mundo desde un punto de vista hermenéutico (Figura 6).

Figura 6. Modelado digital del Gran Basamento. Actualmente, las dos etapas constructivas han sido desveladas por la arqueología. Nótese que en el pasillo que separa las dos capillas ocurre la salida del sol en el equinoccio prehispánico. Este acontecimiento astronómico une arquitecturas de distintas épocas.

Elaborado por Aguirre, G.  
Archivo IILA, Universidad  
Anáhuac México.



<sup>29</sup> Martin Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, Madrid, LaOficina, 2015.

<sup>30</sup> Julio Jesús Jiménez Sarabia, "Ciudad, paisaje, cuerpo y territorio", *Arquitectónica: Revista de estudios sobre la ciudad, la arquitectura y el territorio*, núm. 10, 2006.



Conviene, para cerrar esta investigación, profundizar ahora en la relación entre existencia y lenguaje. Si bien, el lenguaje es la casa del ser, cabría preguntarse, en términos arquitectónicos, cuáles son los límites filológicos-lingüísticos para poder narrarnos en cada época dentro del entramado de la historia. Se puede decir que la manera de ser del lenguaje arquitectónico siempre es coexistencia de forma, de espacio y de visiones de mundo.

Para la mirada de la arqueología, los vestigios físicos coexisten en el presente, más allá de la temporalidad de las épocas que los originaron o de los lugares donde fueron encontrados los hallazgos. Así, el arqueólogo se esfuerza por la interpretación de la historia desde una construcción narrativa que se fundamenta en evidencia científica. Para la arqueología, en su objeto de estudio es válido que coexistan diversos lugares y diversas épocas.<sup>31</sup> De hecho, la interpretación hermenéutica del tiempo se da en la lectura del espacio. Como sustenta Schlögel (2007) en el espacio leemos el tiempo.<sup>32</sup>

En específico, para la construcción del lenguaje arquitectónico mexica, el arquitecto nahua se debe a las apropiaciones y deconstrucciones de las narrativas espaciales tlahuicas y chichimecas; ambas se deben a todo el horizonte de la arquitectura prehispánica. En este sentido, la relación del paisaje ha sido también un ciclo de apropiaciones y asimilaciones de las ruinas de pueblos antecesores. Piénsese por ejemplo en las visitas toltecas de los paisajes teotihuacanos<sup>33</sup> y de éstos con las filiaciones cuicuiclas que, a su vez, están en deuda con asentamientos olmecas.<sup>34</sup> En contraste con el lenguaje arquitectónico maya, en donde la pirámide es un escenario sagrado como la montaña artificializada,<sup>35</sup> la arquitectura nahua establece una relación con el cuerpo<sup>36</sup> y el espacio desde otras lógicas de verticalidad y horizontalidad.<sup>37</sup> La lección para la arquitectura y el urbanismo contemporáneo es contundente, toda

<sup>31</sup> Eduardo Matos Moctezuma y Felipe Solís Olguín, *Aztecas*, Londres, Royal Academy of Arts, 2002.

<sup>32</sup> Karl Schlögel, *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de la civilización y Geopolítica*, Madrid, Siruela, 2007.

<sup>33</sup> Alberto Davidoff Misrachi, *Arqueologías del espejo: Un acercamiento al espacio ritual en Mesoamérica*, Texas, Danzig Monastir, 1996.

<sup>34</sup> C. Duverger, *op. cit.*

<sup>35</sup> Miguel Rivera Dorado, *La ciudad maya, un escenario sagrado* (2.ª ed.), Madrid, Editorial Complutense, 2014.

<sup>36</sup> Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas* (Vols. 1-2), Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.

<sup>37</sup> Carlos Mijares Bracho, *Tránsitos y demoras: Esbozos sobre el quehacer arquitectónico* (2a ed.), Ciudad de México, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

configuración actual de un espacio se debe a la *conciencia histórica* de un pasado ya edificado.<sup>38</sup>

Una ciudad es reconfigurada por cada historia, poblador, actividad que en el espacio acontece, aquello que perece, edificio que se yergue y sitio arqueológico que se descubre. Es, siguiendo a Ricoeur,<sup>39</sup> un entramado de múltiples historias narradas, que reales o inmateriales dan cuenta de su constitución. En ese sentido, podríamos entender la arquitectura no como una *narración terminada*,<sup>40</sup> sino como una constante relación de exterioridades que nos permiten “ser afectados, por un pasado que nosotros no hemos hecho”.<sup>41</sup> Como establece Villalobos, arquitectura y arqueología poseen saberes en común: para una existirían objetos *arquitectónicos* y para la otra, objetos *arqueológicos*:

He planteado que, lo que para una disciplina es espacio, para la otra es sitio. Lo que para una es edificio, para la otra es artefacto. Lo que para una es procedimiento de construcción, para la otra es técnica de manufactura. Entonces, llegamos a un paradigma: el objeto arquitectónico es objeto arqueológico.<sup>42</sup>

En el caso que nos ocupa del sitio de Teopanzolco, las preguntas son múltiples. Como ha advertido Bárbara Konieczna, ¿el basamento de Teopanzolco (estructura 3) realmente es de Tezcatlipoca Huitzilopochtli o en realidad fue el primer templo de Culhuacán? Esto entraña determinadas consecuencias que nos llevan a reflexionar sobre la importancia de restaurar, conservar y seguir investigando la estructura 15 para sostener la hipótesis de Konieczna.<sup>43</sup>

Como vemos, para la arqueología el orden del descubrimiento no es neutral; subvierte y condiciona la narrativa histórica. En ese sentido, el trabajo del arqueólogo continuamente ajusta el orden del hallazgo, en tanto que pone en juego qué se cuenta, cómo se

<sup>38</sup> Hans-Georg Gadamer, *El problema de la conciencia histórica*, Madrid, Tecnos, 1993.

<sup>39</sup> Paul Ricoeur, *Tiempo y narración III: El tiempo narrado*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2013, p. 998.

<sup>40</sup> Paul Ricoeur, *Tiempo y narración II: Configuración del tiempo en el relato de ficción*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2004, p. 454.

<sup>41</sup> P. Ricoeur, *Tiempo y narración III...*, *op. cit.*, p. 972.

<sup>42</sup> Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), “El Archivo Nacional de Arqueología integra fondo con acervos sobre arquitectura prehispánica”, *Boletín No. 200*, 25 de abril de 2025, <https://inah.gob.mx/boletines/el-archivo-nacional-de-arqueologia-integra-fondo-con-acervos-sobre-arquitectura-prehispanica>.

<sup>43</sup> Bárbara Konieczna, “Dónde está Tezcatlipoca de Teopanzolco”, *Suplemento Cultural Tlacuache*, núm. 962, 2020, p. 4, [https://www.academia.edu/70228455/Donde\\_esta\\_Tezcatlipoca\\_de\\_Teopanzolco](https://www.academia.edu/70228455/Donde_esta_Tezcatlipoca_de_Teopanzolco).

interpreta la evidencia y cómo se priorizan las excavaciones. Las implicaciones epistemológicas se derivan en el hecho de que el pasado, para este saber disciplinar, es evidencia organizada desde la mirada del presente. Así, el discurso histórico es condicionado por la excavación.<sup>44</sup>

La visión pedagógica de la arqueología y la arquitectura señala la ruta eficaz para llegar a la verdad del espacio. La arqueología educa al habitante de la ciudad contemporánea cuando coexiste con centros urbanos en dos sentidos. Primero, cuando muestra lo actualmente expuesto y visible de un sitio arqueológico; y segundo, cuando a través de sus investigaciones, señala lo que quedó destruido y no se aprecia en la actualidad. Ejemplo de ello sería el posible desmontaje de la estructura 15 para edificar la barda perimetral que hoy en día delimita el sitio. Bárbara Konieczna señala que existen testimonios de personas ancianas que, habitando en los años cuarenta, dan parte de la extracción de estas piedras que probablemente pertenecieran a dicha estructura.<sup>45</sup> Lo anterior es importante ya que demuestra cómo se altera el aspecto original de un sitio, dependiendo de las dinámicas de conservación o destrucción que se establezcan.

La arqueología evita que caigamos en la dinámica del olvido. Conservar Teopanzolco es un acto ético, nos ayuda de manera intergeneracional al entendimiento del horizonte mexica. En este caso de estudio, lo que la arquitectura contemporánea aprende en su lectura del pasado es que la construcción del espacio arquitectónico nunca parte de una creación *ex nihilo* —es decir, desde cero— sino que se debe a un estar dentro del entramado de la historia. Es imposible pensar la configuración arquitectónica del centro cultural actual sin una interpretación hermenéutica de tipologías, morfologías y tectónicas del centro ceremonial tlahuica o del horizonte mexica.

En este sentido, el Centro Cultural y el Ceremonial de Teopanzolco se tejen en conjunto por sus narrativas espaciales. La primera narrativa da cuenta del proyecto de modernidad que entiende la arquitectura como objeto construido en relación con el binomio forma-función. La segunda narrativa parte de un sistema de pensamiento que desdobra la montaña como marcador cosmográfico. Ambos relatos se conjugan en la memoria de los habitantes contemporáneos, de tal suerte que el pasado construido, el presente vivenciado y el futuro por venir se ensamblan en un todo continuo dentro del arco que recorre la arquitectura mexicana.

Entender la arquitectura desde la propuesta de Paul Ricoeur como hemos sustentado, implica comprender el espacio como lugar de

<sup>44</sup> Michel Foucault, *El orden del discurso*, Ciudad de México, Tusquets, 2002.

<sup>45</sup> B. Konieczna, "Investigaciones...", *op. cit.*, p. 233.

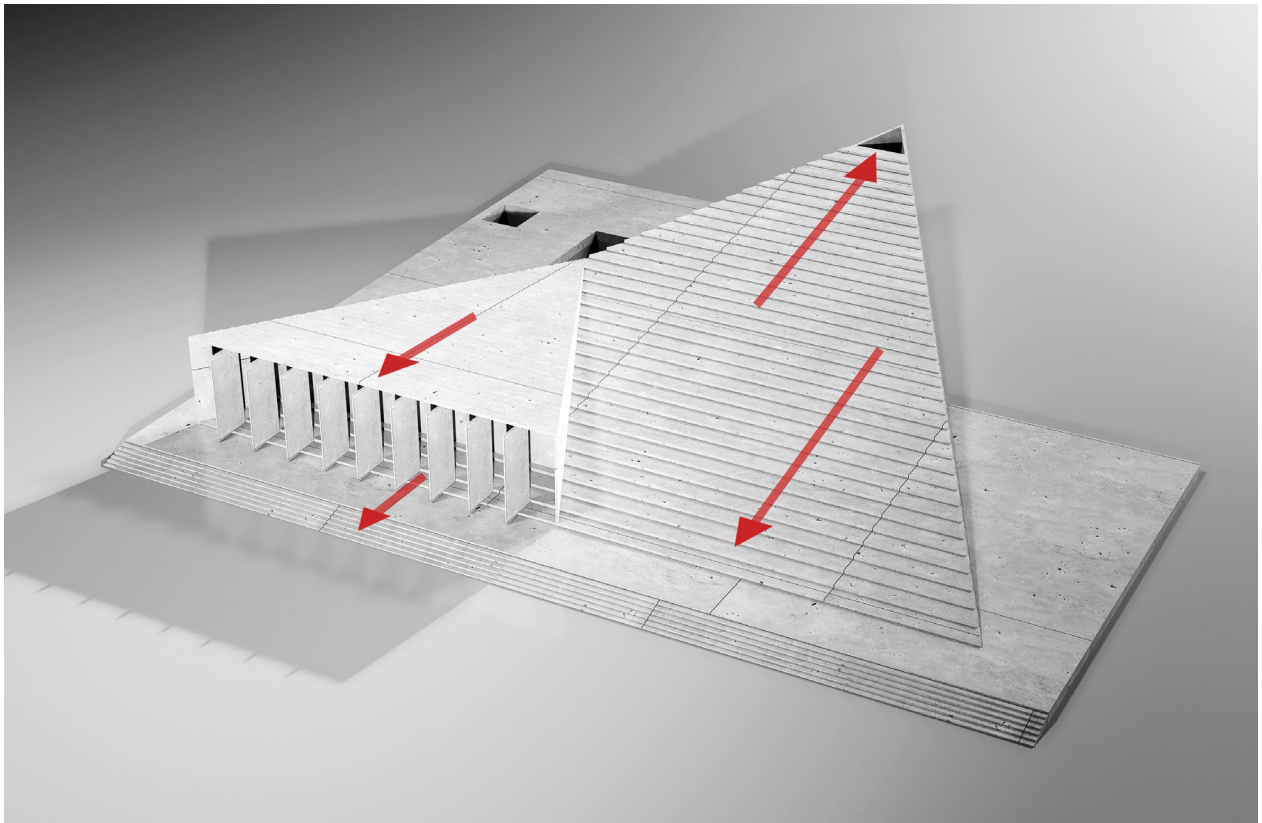
convergencia entre un cuerpo vivido y un tiempo rememorado.<sup>46</sup> Esta red interpreta, delinea y describe una época, un mundo y una cultura. Si el relato sobreentiende la *narración*, es porque ésta puede ser asumida como *interpretación*. De aquí que, para Ricoeur, la memoria de las piedras vivifica el pasado de nuestro presente:

El eje de composición de la planta triangular del acceso se dispuso intencionalmente en el mismo eje de la pirámide principal. De esta manera, el vestíbulo dispuesto exactamente frente a la pirámide se convierte en un mirador y en un lugar de encuentro antes o después de los eventos; un espacio que establece un diálogo continuo ente la vida cultural contemporánea y la presencia del pasado.<sup>47</sup>

En términos de narratividad, la lectura del lugar que Isaac Broid y Productora proponen acierta en una coexistencia morfológica entre los distintos artefactos. Como cuando retoman un juego de

Figura 7. Modelado digital del Centro Cultural Teopanzolco. Se muestra el juego de auditorios, encuadres y escalinatas. Nótese cómo la masa del edificio pierde toda presencia y se opta por planimetrías que fugan las superficies en el espacio.

Elaborado por Aguirre, G.  
Archivo IILA, Universidad  
Anáhuac México.



<sup>46</sup> Paul Ricoeur, "Arquitectura y narratividad", en Joseph Muntañola (ed.), *Arquitectónicas. Mind, land and society. Arquitectura y Hermenéutica*, Monterrico, 2003, p. 48.

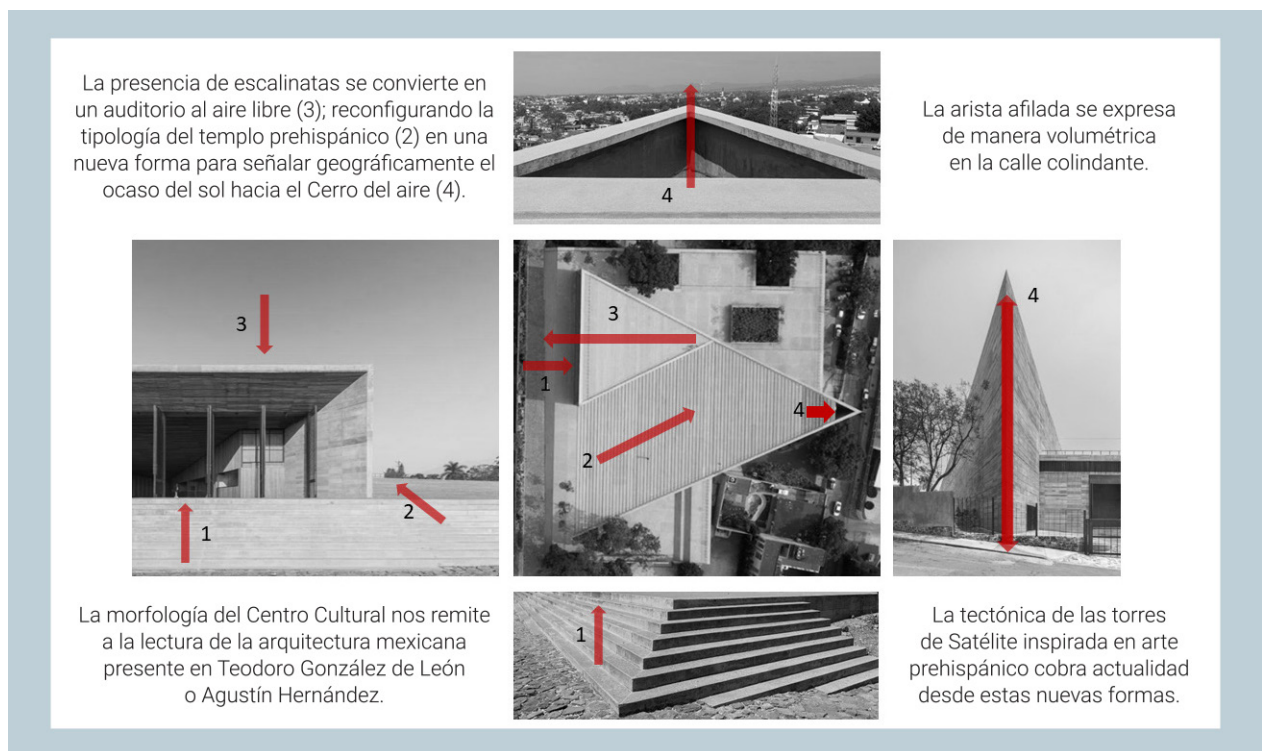
<sup>47</sup> Isaac Broid y Productora, *Centro Cultural Teopanzolco*, en *Arquitecturas contemporáneas*, México, Ciudad de México, TC Cuadernos/General de Ediciones de Arquitectura, 2024, p. 99.



triangulaciones geométricas alineadas en sus aristas como envolventes.<sup>48</sup> Ambos organismos edilicios despliegan lleno y vacío, y viceversa. En lo que respecta a lo tipológico, podemos conjeturar que lo acertado en el proyecto radica en el hecho de no competir con las volumetrías prehispánicas; ya que toda la estrategia del proyecto gira en torno a la pérdida de volumetría, convirtiendo el volumen en superficie. El plano bidimensional anula la profundidad tridimensional. Así, el edificio en una suerte de plegamiento aligera la masa sobre el paisaje, convirtiendo al edificio en una suerte de topografías y planimetrías (Figura 7).

Desde una analogía volumétrica, el centro cultural se convierte en pirámide contemporánea. Tectónicamente hablando, su techumbre alberga dos auditorios al aire libre para convertir el edificio en escalinata, aprendiendo de la lección prehispánica y afilando su arista hacia el Cerro del aire. Así, la plataforma y su pesadez de materiales constructivos anclan el centro cultural al convertir la escalinata en volumen y, a su vez, se descentra el cuerpo del edificio para desplegarlo como escalera (Figura 8).

Figura 8. Análisis morfológico, tipológico y tectónico del Centro Cultural en relación a la arquitectura mexicana prehispánica y contemporánea. Elaboración propia con base en imágenes de Productora (2017) y Jiménez (2025).



<sup>48</sup> Nicolò Contini, "Los envolventes geométricos en la iconografía de las regiones Río Bec y Chenes, Campeche, México", *Academia XXII*, vol. 16, núm. 31, p. 88, <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.31.91573>.

Para la arquitectura contemporánea parece que se trata siempre de anular el tiempo para privilegiar el espacio. Esto es, responde más a una dinámica programática que a una lectura geográfico-astro-nómica. Los espacios dominados por el programa arquitectónico toman como punto de partida dar respuesta a demandas económicas, políticas, sociales, culturales, etcétera, de manera que para el arquitecto de hoy es necesario aprovechar al máximo los suelos en beneficio de que éstos caigan bajo la mirada métrica. No queda lugar para un tiempo cósmico y es escasa una espacialidad capaz de albergar acontecimientos.

La arquitectura contemporánea no debe perder su capacidad de narrarse como relato,<sup>49</sup> ya que, con ello olvidaría una interpretación del tiempo sobre el espacio, y no dejaría lugar a la memoria. La arquitectura liberada de todos los tiempos —cósmicos, existenciales, astronómicos, históricos— deviene sólo en forma.

Para Ricoeur, la memoria toma como punto de partida la narratividad y se despliega en la interpretación. Para nuestro pensador, el tiempo no se puede comprender únicamente desde los ámbitos filosófico y científico, sino desde nuestra consciencia de él en el momento en el que lo edificamos como relato. De ahí que el tiempo sea una hermenéutica de la existencia como mundo relatado. La arquitectura hace presente de manera plástica el mundo narrado que nos constituye, soportándonos desde una identidad edificada. En este sentido, la arquitectura coexiste con el pasado en tanto que lo interpreta. Y la ruina arquitectónica es un desafío constante que nos dice “yo he estado ahí”, “yo he sido testigo”. Por ello, la arquitectura se convierte en superficie de inscripción pétrea de la huella existencial de cada ser y cada época.

La arquitectura prehispánica de los tlahuicas supo dejar esta escritura en el espacio de sus formas a manera de marcador cosmográfico, hecho que señala Francisco Granados en su estudio sobre equinoccios.<sup>50</sup> Como testigo inmutable del registro de tiempos rituales, astronómicos y agrícolas, estuvo a la espera para señalar estos eventos, que seguramente hilvanaron historias que se entretejen en lo relativo a lo sacerdotal, sacrificial y político como tiempo consumido.

Granados, entiende a cabalidad los fenómenos arqueo-astro-nómicos del sitio cuando advierte que los *arquitectos-sacerdotes*<sup>51</sup> dejan una enseñanza pedagógica y visual del ocaso del sol.

<sup>49</sup> Han Byung-Chul, *La crisis de la narración*, Barcelona, Herder, 2023.

<sup>50</sup> Francisco Granados, “Elequinoccio en la zona arqueológica de Teopanzolco”, *Inventio*, vol. 14, núm. 34, 2018, pp. 5-15, <https://doi.org/10.30973/inventio/2018.14.34/1>.

<sup>51</sup> Francisco Granados, et al., *Ciclos paisaje e historia en la arqueoastronomía de Puebla y Morelos*, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla, 2022.

Estos hacen coincidir el eje de simetría del Gran Basamento con los muros interiores de los santuarios norte y sur para orientarlos en dirección hacia el pico sur del Cerro del aire, de tal suerte que entran en correspondencia visual con la puesta del sol del 29 de marzo. De ahí que podamos aseverar que el fenómeno pedagógico y visual de la arquitectura de Teopanzolco nos alecciona desde el presente, en tanto que este acontecimiento sigue suscitándose para sensibilizarnos a una apertura estética del paisaje en binomio visual con el evento arquitectónico.

El mundo prehispánico ciertamente aportó la construcción de un cuerpo que se interrelaciona con una cosmovisión específica por medio de su arquitectura.<sup>52</sup> Conservar Teopanzolco<sup>53</sup> es también resguardar la cosmovisión que compartían las siete tribus nahuas, dentro de las cuales tlahuicas y mexicas forman un continuo. La arquitectura también educa<sup>54</sup> edificando un cuerpo desde el fenómeno del espacio. Si la arquitectura prehispánica ponía un cuerpo en relación con el cosmos,<sup>55</sup> la arquitectura contemporánea sitúa un cuerpo dentro del espacio en relación con la historia.<sup>56</sup>

La coexistencia entre las distintas percepciones del cuerpo dentro de los cosmos prehispánico y contemporáneo abre el debate a una fenomenología de la narratividad de la espacialidad arquitectónica (Figura 9).

Para el universo precortesiano se trata siempre de construir una narrativa que viene del marcaje por medio de elementos arquitectónicos como marcadores de visibilidad. Su relato visual da cuenta de dónde nace y dónde se oculta el sol, pero siempre lo hace pensando desde un tiempo cíclico que se da *entre espacios* que coexisten con equinoccios y solsticios. Así, este lugar del *entre* toma forma en el *ahí* de un tiempo que se deviene lunar, venusino, sacerdotal, militar, social, político, etcétera. Ciclos dentro de ciclos. La arquitectura está obligada a coexistir *entre* tiempos para dar lugar al espacio. El

---

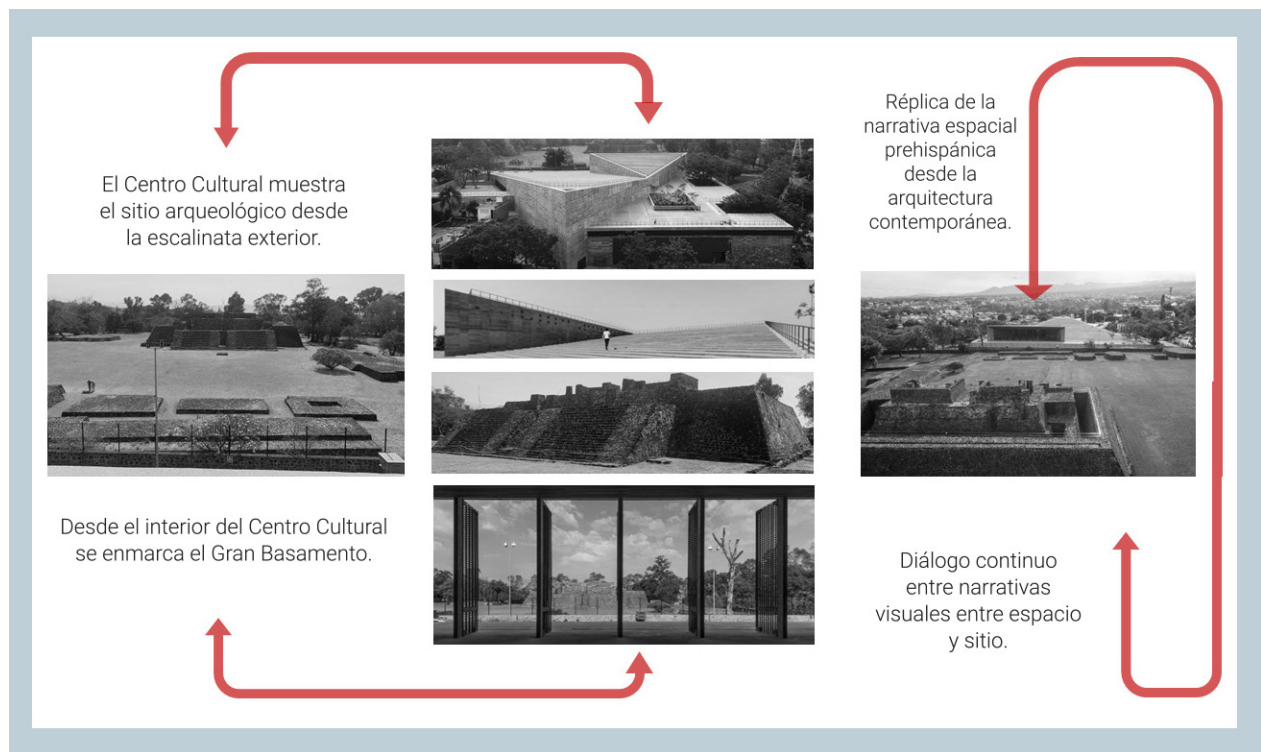
<sup>52</sup> A. López Austin, *op. cit.*

<sup>53</sup> Alejandro Villalobos, "Ciudades con historia milenaria, la gestión del pasado para cambiar el futuro", ponencia presentada en el ciclo *La ciudad y sus patrimonios*, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 6 de diciembre de 2022.

<sup>54</sup> Bruno Zevi, *Saber ver la arquitectura: ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura*, Buenos Aires, Editorial Poseidón, 1981.

<sup>55</sup> Paul Westheim, *Ideas fundamentales del arte prehispánico en México*, Madrid, Ediciones Era, 1972.

<sup>56</sup> Bruno Zevi, *Linguaggi dell'architettura contemporanea*, Peruggia, RCS Libri, 1993.



espacio en el universo prehispánico es distancia<sup>57</sup> y como fenómeno tiene una discursividad que dice: ahora sí, ahora no, ahí, aquí, etcétera.

En este sentido, siguiendo a Ricoeur en su lectura de Walter Benjamin, señalamos que la arquitectura es memoria colectiva. El fenómeno arquitectónico se convierte en una continua invitación a que “¡seamos paseantes de los lugares de la memoria!”.<sup>58</sup> En clave ricoeuriana la arquitectura deviene lugar de memoria, esto es: “una composición razonada, reflejada, de espacio y tiempo. Son, en realidad, memorias de épocas diferentes que se ven recapituladas y reservadas en los lugares donde están inscritas”.<sup>59</sup> Se concluye que la coexistencia entre arquitecturas de distintas épocas alecciona pedagógicamente en el momento en el que teje en el espacio, un entramado de memorias vivas cuando la arquitectura deviene en objeto arqueológico.

### Espacio y narrativa, hacia el grado cero de la escritura

El espacio arquitectónico, sea prehispánico o contemporáneo, está llamado a soportar símbolos y significados para construir una ima-

Figura 9. Análisis diagramático en la coexistencia de narrativas visuales. Nótese como el cuerpo del visitante tiene un aprendizaje sobre el espacio que se da entre lo prehispánico y contemporáneo.

Elaboración propia con base en imágenes de Productora (2017), Navarro (2017) y Jiménez (2025).

<sup>57</sup> Alejandro Villalobos, “Aproximaciones al desarrollo urbano por echamiento de sistemas constructivos. Primera parte: Monte Albán, Oaxaca”, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 7, 1986, pp. 48-60, <https://repositorio.fu.unam.mx/handle/123456789/18947>.

<sup>58</sup> P. Ricoeur, “Arquitectura y narratividad”, p. 29.

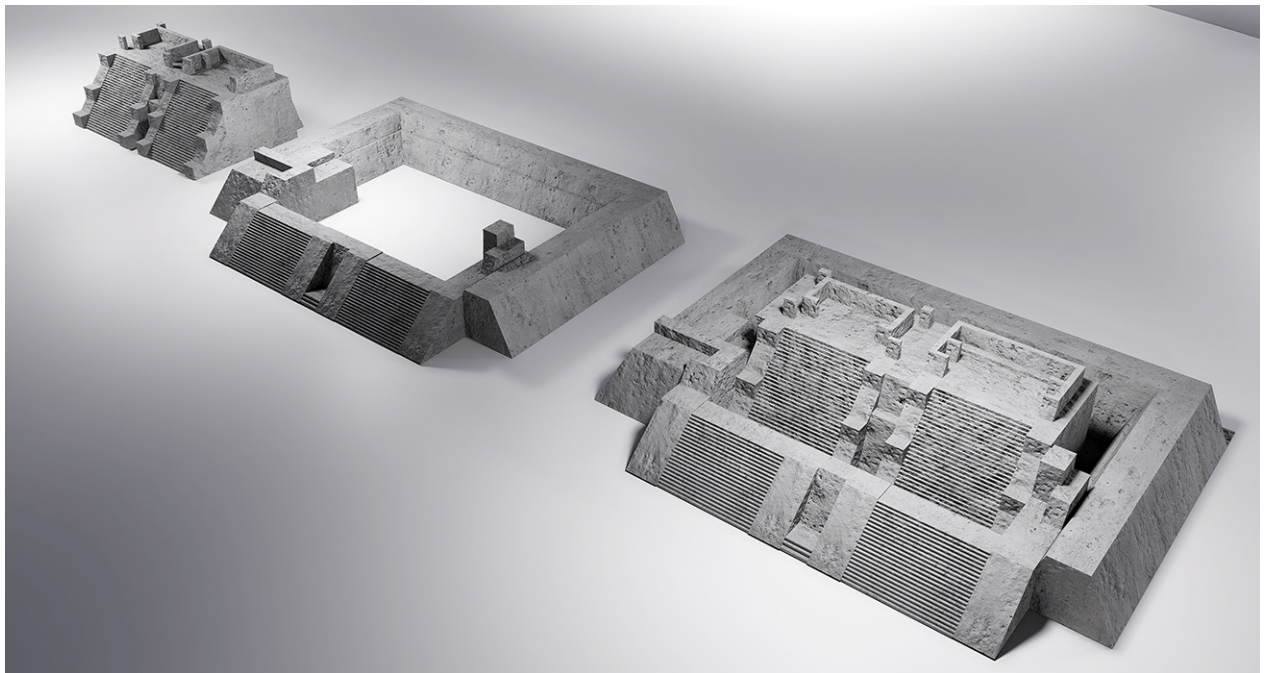
<sup>59</sup> *Ibidem*, p. 28.

gen mítica del mundo. En cierto sentido, los arquitectos del cosmos prehispánico, como sustenta Michela Craveri, son contadores de historias. Para esta autora, “el símbolo es el lugar de la interpretación y permite el carácter vivencial del mito, ya que su sentido múltiple involucra al destinatario en la decodificación y hace del público un sujeto activo”.<sup>60</sup> La arquitectura en su capacidad de narrar lo simbólico, sea en el mundo prehispánico o en el contemporáneo, se funde en el lenguaje como puente de comunicación de la realidad.

La lección que la arquitectura prehispánica y la arquitectura de vanguardia nos dan en este espacio de coexistencia es que pone el peso en dos categorías que denominaremos aquí como ordenación espaciante y narrativa geométrico-simbólica. La primera se refiere al distanciamiento entre las masas plásticas, mientras que las narrativas geométrico-simbólicas ponen al tiempo dentro de la escritura. La capacidad de la arquitectura para interpretar un tiempo-espacio en relación con fenómenos naturales y culturales la convierte en una de las artes más importantes.

Así, la arquitectura prehispánica de Teopanzolco nos deja evidencia en su *praxis* proyectual de una subordinación del tiempo sobre el espacio (Figura 10). Y al mismo tiempo, la arquitectura contemporánea es el espacio que ejerce un control sobre el tiempo. Esto nos

Figura 10. Coexistencia entre estructuras arquitectónicas como capas de tiempo. Cada una cobra forma pétrea e inscribe una narrativa que da sentido a cada época de la historia, respondiendo a la dinámica de los distintos centros de poder en los conjuntos monumentales. Elaborado por Aguirre, G. Archivo IILA, Universidad Anáhuac México.



<sup>60</sup> Michela Craveri, *Contadores de historias, arquitectos del cosmos. El simbolismo del Popol Vuh como estructuración de un mundo*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012, p. 13.



lleva a Bruno Zevi, quien fue el primero en comprender el fenómeno del espacio arquitectónico entre la dialéctica de la historia y la contrahistoria de la arquitectura. Esto es, apostar a la posibilidad de aspirar al lenguaje arquitectónico como un *grado cero* de la escritura. Siguiendo a Zevi, podríamos pensar en la posibilidad de que la arquitectura se libere de la subordinación del tiempo sobre el espacio y del espacio sobre el tiempo, manifestando el evento arquitectónico a discreción y poniendo al centro la experiencia estética.

La coexistencia entre los marcos epistemológicos que hemos desplegado en la espacialidad zeviana y en la narrativa ricoeuriana nos abre un horizonte nuevo, en el cual la arquitectura está equipada para poderse devenir al acontecimiento. Esto quiere decir que una vez que el arquitecto de hoy adquiera el nivel de consciencia para contestar al destino social, pueda estar liberado de diatribas creativas, en tanto que su conciencia histórica y sus bagajes cultural y existencial lo reequipen ontológicamente hablando.

## Conclusión

Simultaneidad, entonces, de objetos arquitectónicos, de horizontes históricos, de marcos epistémicos, de campos disciplinares, pero también de tiempos sobre espacios y espacios sobre tiempos. Como hemos visto, el marco teórico ricoeuriano que se ha aplicado puede servir para desplegar las narrativas simbólicas como tiempo interpretado. Para nuestro autor, la experiencia del tiempo no podría explicarse sólo desde la ciencia ni desde la filosofía; necesita una narrativa para poder localizarse. Así, la arquitectura adquiere una importancia significativa, en tanto que como relato es capaz de inscribir una experiencia existencial dentro del espacio.

Las lecciones que van de la arqueología a la pedagogía y de ésta hacia la arquitectura se devienen múltiples: prudencia en las conjeturas sobre nuestras hipótesis científicas, acceso eficaz hacia las rutas para el aprendizaje y, finalmente, vivencias estéticas para enriquecer nuestro estar-situado en nuestra existencia.

Ordenación espaciante y la narrativa geométrico-simbólica se abren entonces a nuevas posibilidades: coexistencias disciplinares entre la arqueología, la pedagogía y la arquitectura, simultaneidades en las narrativas lingüísticas, y temporales, copresencias entre épocas arquitectónicas (prehispánica y contemporánea) y también entre arquitecturas nahuas (tlahuica y mexicana). A fin de cuentas, coexistencia del espacio arquitectónico como puente de unión en nuestros modos de ver el mundo. Se acabaron los espacios eternos, la arquitectura, ahora, es tiempo y narración.

## Referencias

ANCHONDO, SANDRA

- 2025 "Defensa del patrimonio biocultural", en Sandra Anchondo, Juan Pablo Pampillo y Víctor Salazar (coords.), *Imaginando un mejor país. Reflexiones sobre desarrollo, seguridad y defensa nacionales*, Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 207-228.

ANGULO VILLASEÑOR, JORGE

- 1976 "Teopanzolco y Cuauhnánhuac, Morelos", en Eduardo Noguera (ed.), *Los señoríos y estados militaristas*, Ciudad de México, INAH/SEP, pp. 183-208.

AÑÓN-ABAJAS, ROSA MARÍA, MARGARIDA GARCÍA LOURO

Y AMADEO RAMOS CARRANZA

- 2023 "La educación a través de la arquitectura. Una formación aplicada dentro y fuera del aula", *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, núm. 29, pp. 124-141, <https://doi.org/10.12795/ppa.2023.i29.07>.

BROID, ISAAC Y PRODUCTORA

- 2024 "Centro Cultural Teopanzolco", en *Arquitecturas contemporáneas, México*, Ciudad de México, TC Cuadernos/General de Ediciones de Arquitectura, pp. 96-124 (Serie Prospectiva nº 10).

BYUNG-CHUL, HAN

- 2023 *La crisis de la narración*, Barcelona, Herder.

CEMDA

- 2017 *Derechos Humanos y Patrimonio Biocultural. El Sistema Milpa como cimiento de una política de Estado cultural y ambientalmente sustentable*, Ciudad de México, Centro Mexicano de Derecho Ambiental, [https://www.cemda.org.mx/wp-content/uploads/2018/05/Informe-Milpa\\_4.pdf](https://www.cemda.org.mx/wp-content/uploads/2018/05/Informe-Milpa_4.pdf).

CONTINI, NICOLÒ

- 2025 "Los envolventes geométricos en la iconografía de las regiones Río Bec y Chenes, Campeche, México", *Academia XXII*, vol. 16, núm. 31, pp. 84-107. <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.31.91573>.

CRAVERI, MICHELA

- 2012 *Contadores de historias, arquitectos del cosmos. El simbolismo del Popol Vuh como estructuración de un mundo*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

DAVIDOFF MISRACHI, ALBERTO

- 1996 *Arqueologías del espejo: Un acercamiento al espacio ritual en Mesoamérica*, Texas, Danzig Monastir.

DÍAZ BARRIGA ARCEO, FRIDA

- 2006 *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*, Ciudad de México, McGraw-Hill.

DUVERGER, CHRISTIAN

- 2000 *Mesoamérica, arte y antropología*, Ciudad de México, CNCA/Landucci.

FERNÁNDEZ RAMOS, MARINA

- 2025 "Remendar el paisaje: Aportes de la práctica de diseño a la teoría del aprendizaje situado. Estrategias aplicadas en Tejiendo la calle", *Diseña*, núm. 26, artículo 4, <https://doi.org/10.7764/disen.26.Article.4>.

FOUCAULT, MICHEL

- 2002 *El orden del discurso*, Ciudad de México, Tusquets.  
2010 *La arqueología del saber*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores.

GADAMER, HANS-GEORG

- 1993 *El problema de la conciencia histórica*, Madrid, Tecnos.

GRANADOS, FRANCISCO

- 2018 "El equinoccio en la zona arqueológica de Teopanzolco", *Inventio*, vol. 14, núm. 34, pp. 5-15, <https://doi.org/10.30973/inventio/2018.14.34/1>.

GRANADOS, FRANCISCO, SERGIO SUÁREZ CRUZ Y

MANUEL A. MELGAREJO PÉREZ

- 2022 *Ciclos paisaje e historia en la arqueoastronomía de Puebla y Morelos*, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla, 2022.

GUTIÉRREZ, LUCINDA Y GABRIELA PRADO

- 2001 *Descubridores del pasado en Mesoamérica*, Ciudad de México, DGE/Turner.

HEIDEGGER, MARTIN

- 2003 *Ser y tiempo*, Madrid, Trotta.
- 2015 *Construir, habitar, pensar*, Madrid, LaOficina.

HELLINGER, BERT

- 2009 *El amor del espíritu. Un estado del ser*, Barcelona, Rigden Institute Gestalt, 2009.

JIMÉNEZ SARABIA, JULIO JESÚS

- 2006 "El cuerpo en el espacio arquitectónico", *Arquitectónica: Revista de estudios sobre la ciudad, la arquitectura y el territorio*, núm. 8.
- 2006 "Ciudad, paisaje, cuerpo y territorio", *Arquitectónica: Revista de estudios sobre la ciudad, la arquitectura y el territorio*, núm. 10.
- 2012 *Cuerpo, espacio y arquitectura en el juego de pelota prehispánico*, tesis de maestría, Universidad Iberoamericana.

KONIECZNA, BÁRBARA

- 2005 "Investigaciones en la zona arqueológica de Teopanzolco, Morelos", en *Anales de Arqueología*, Ciudad de México, INAH, pp. 222-226.
- 2020 "Dónde está Tezcatlipoca de Teopanzolco", *Suplemento Cultural Tlacuache*, núm. 962, [https://www.academia.edu/70228455/Donde\\_esta\\_Tezcatlipoca\\_de\\_Teopanzolco](https://www.academia.edu/70228455/Donde_esta_Tezcatlipoca_de_Teopanzolco).
- 2023 "El templo más antiguo dentro del Gran basamento de Teopanzolco, Morelos", en *El Tlacuache*, Morelos, Centro INAH, pp. 1-18.

LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO

- 1980 *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas* (vols. 1-2), Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1994 *Tamoanchan, Tlalocan: lugares de origen*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.

MATOS MOCTEZUMA, EDUARDO Y FELIPE SOLÍS OLGUÍN

- 2002 *Aztecas*, Londres, Royal Academy of Arts.

MIJARES BRACHO, CARLOS

- 2008 *Tránsitos y demoras. Esbozos sobre el quehacer arquitectónico* (2a ed.), Ciudad de México, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.

MUÑOZ LIRA, NINOSKA Y PATRICIA THIBAUT

- 2022 "Articulación patrimonio-escuela-comunidad: una aproximación cartográfica desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner para el aprendizaje situado rural", *Estudios Pedagógicos*, núm. 4, pp. 225-246, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052022000400225>.

NAIR, PRAKASH

- 2014 *Blueprint for tomorrow. Redesigning schools for student-centered learning*, Cambridge, Harvard Education Press.

NAIR, PRAKASH, RANDALL FIELDING Y JEFFERY LACKNEY

- 2023 *The Language of School Design: Design Patterns for 21st Century Schools*, 3a ed., Fort Lauderdale, Education Design Architects.

NORBERG-SCHULZ, CHRISTIAN

- 1999 *Arquitectura occidental: la arquitectura como historia de formas significativas*, Barcelona, Gustavo Gili.

PALLASMAA, JUHANNI

- 2021 *La imagen corpórea: imaginación e imaginario en la arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili.

PEÑA-OCHOA, MÓNICA Y ALFONSO BONHOMME

- 2018 "Territorios de aprendizaje en niños vulnerables: Un acercamiento desde aprendizaje situado", *Psicoperspectivas*, vol. 17, núm. 1, <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol17-Issue2-fulltext-1170>.

PÉREZ-MARTÍNEZ, SOL

- 2024 "Arquitectura, educación y comunidad: Lecciones desde la investigación y la práctica", *ARQ*, núm. 117, pp. 146-151, <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-69962024000200146>.

PORTO RAMOS, ANTONIO

- 2010 "La Didáctica de las Ciencias y sus nuevos medios. Reflexiones", *Ciencias de la Información*, vol. 41, núm. 3, pp. 65-70.

POSE PORTO, HÉCTOR Y JOSÉ ANTONIO CARIDE GÓMEZ

- 2024 "Las ciudades y sus espacios como construcciones pedagógico-sociales", en María Jesús Monteagudo Sánchez (ed.), *Ciudades para vivir. Habitar y transitar*, Madrid, Catarata, pp. 23-47.



RICOEUR, PAUL

- 2003 "Arquitectura y narratividad", en Joseph Muntañola (ed.), *Arquitectonics. Mind, land and society. Arquitectura y Hermenéutica*, Monterrico, pp. 9-30 (Dossiers de Recrea y Newsletter).
- 2004 *Tiempo y narración II: Configuración del tiempo en el relato de ficción*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores.
- 2013 *Tiempo y narración III: El tiempo narrado*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores.

RIVERA DORADO, MIGUEL

- 2014 *La ciudad maya, un escenario sagrado* (2.<sup>a</sup> ed.), Madrid, Editorial Complutense.

SANTOS, JULIETA ELIZABETH

- 2024 "Educación y Derechos Humanos: entre supuestos y exigencias. Aportes de una perspectiva filosófica crítica, intercultural y situada para su enseñanza", *Archivos de Ciencias de la Educación*, vol. 18, núm. 26, e146, <https://doi.org/10.24215/23468866e146>.

SCHJETNAN, MARIO

- 2017 *Reconciliar ciudad y naturaleza*, Ciudad de México, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.

SCHLÖGEL, KARL

- 2007 *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de la civilización y Geopolítica*, Madrid, Siruela.

SENNETT, RICHARD

- 2019 *Construir y habitar: ética para la ciudad*, Barcelona, Anagrama.

SILVA AURELIANO, ANA LUIZA, ET AL.

- 2023 "Aprendiendo del territorio: La arquitectura como posibilidad de transformación", *Dearq*, núm. 35, pp. 53-61, <https://doi.org/10.18389/dearq35.2023.05>.

SMITH MICHEL, E.

- 2010 "La época posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas", en Sandra López Varela (ed.), *La arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*, Cuernavaca, Universidad Autónoma del Estado de Morelos (Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del Sur, t. 2), pp. 131-156.

SOUZA SANTOS, BOAVENTURA DE

- 2019 *El fin del imperio cognitivo. La afirmación de las epistemologías del Sur*, Madrid, Trotta.

VILLALOBOS PÉREZ, ALEJANDRO

- 1985 "Consideraciones sobre el plano reconstructivo del recinto sagrado de México Tenochtitlan", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm.4, pp. 57-93.
- 1986 "Aproximaciones al desarrollo urbano por echamiento de sistemas constructivos. Primera parte: Monte Albán, Oaxaca", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 7, pp. 48-60, <https://repositorio.faa.unam.mx/handle/123456789/18947>.
- 1986 "Aproximaciones al desarrollo urbano por echamiento de sistemas constructivos. Segunda parte: El Tajín, Veracruz", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 8, pp. 37-47.
- 1992 *Urbanismo y arquitectura mesoamericana: Una perspectiva*, tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2022 "Ciudades con historia milenaria, la gestión del pasado para cambiar el futuro", ponencia presentada en el ciclo *La ciudad y sus patrimonios*, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

WESTHEIM, PAUL

- 1972 *Ideas fundamentales del arte prehispánico en México*, Madrid, Ediciones Era.

Zevi, BRUNO

- 1981 *Saber ver la arquitectura: ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura*, Buenos Aires, Editorial Poseidón.
- 1993 *Linguaggi dell'architettura contemporanea*, Perugia, RCS Libri.

**Julio Jesús Jiménez Sarabia**

Facultad de Arquitectura  
 Universidad Anáhuac México  
[julio.jsarabia@anahuac.mx](mailto:julio.jsarabia@anahuac.mx)  
<https://orcid.org/0009-0006-5233-9112>

Arquitecto y maestro en Estudios de Arte por la Universidad Iberoamericana y doctor en Educación por la Universidad La Salle. Actualmente es investigador en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Anáhuac México con la línea de investigación “Espacio y Transdisciplina”. Con más de 25 años de trayectoria docente es especialista en el México precolombino. Desarrolló su tesis de Maestría: *“Cuerpo, espacio y arquitectura en el juego de pelota prehispánico”*, bajo la tutela de la doctora María Teresa Uriarte. Ha impartido por más de 25 años el *Módulo Arte en México I: Mesoamérica y México virreinal hasta el siglo XVIII* dentro del *Diplomado en estudios de Arte* de la UIA. Cuenta con publicaciones en revistas como *Arquitectónica, Arquitectura y Crítica, De Diseño, Bitácora Arquitectura +*.

**Joel Iglesias Marrero**

Facultad de Educación y Humanidades  
 Universidad Anáhuac México  
[jiglesias@anahuac.mx](mailto:jiglesias@anahuac.mx)  
<https://orcid.org/0000-0003-2605-5475>

Doctor en Educación, maestro en Pedagogía y licenciado en Educación con Especialidad Mecánica. Se desempeña actualmente como profesor investigador de tiempo completo en la Universidad Anáhuac México, adscrito a la Facultad de Educación y Humanidades. También es Coordinador del Centro Anáhuac de Investigación Educativa (CAIE). Entre los principales temas que desarrolla figuran: uso de IA generativa y autobiografía para acceder a conceptos de espacio. Autor de libros: *El pedagogo sistémico: perfil y guía para el autoconocimiento*, Editorial Grupo Cudec (2012); *La investigación universitaria, una simbiosis social*, Editorial Grupo Cudec (2017). Miembro de la Asociación de Pedagogos de Cuba.

**Marco Antonio Cervera Obregón**

Facultad de Educación y Humanidades

Universidad Anáhuac México

[marco.cervera@anahuac.mx](mailto:marco.cervera@anahuac.mx)

<https://orcid.org/0000-0001-7478-8249>

Arqueólogo por la ENAH. Maestro y doctor en Arqueología Clásica por la Universidad Autónoma de Barcelona y por la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona. Autor de: *Breve historia de los aztecas*; *El armamento entre los mexicas*; *Guerreros aztecas*; *Entre plumas y obsidianas: Historia militar de la antigua Mesoamérica*. Miembro del SNII y de la Asociación Española de Historia Militar. Investigador del Instituto de Arqueología de la Universitat de Barcelona y del IMEESDN en la Secretaría de la Defensa Nacional. Fundador y presidente de la Asociación Mexicana de Arqueología e Historia Militar A.C. Premio a la excelencia en investigación 2024 por la Universidad Anáhuac, en la que es Coordinador de Investigación en Humanidades y director del Centro de Investigación en Culturas de la Antigüedad.